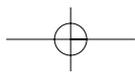
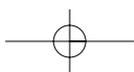
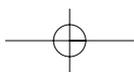


Misión
Compartida
en el Instituto
Calasancio

Hijas de la Divina Pastora





1 ► INTRODUCCIÓN

1. El Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora está impulsando un proceso de reflexión sobre la misión educativa y evangelizadora que se le ha confiado, y se plantea cómo dar respuesta, desde una “fidelidad creativa y dinámica a la propia misión”¹, a los desafíos que nos presenta el mundo de hoy y a las llamadas de la Iglesia a compartir la misión con los laicos².
2. El resultado del análisis de las obras realizado en los Capítulos Provinciales celebrados en cada Demarcación en el año 2000, muestra el elevado número de laicos compartiendo la misión educativo-pastoral que el Instituto tiene encomendada. Desde esta perspectiva, el presente documento pretende ser un cauce para propiciar la reflexión y el compromiso en el modo de llevar a cabo la misión educativa e impulsar la relación entre religiosas y laicos, compartiendo más plenamente los dones recibidos.
3. Tenemos el convencimiento de que el Espíritu de Jesús y el carisma que nos legó el P. Faustino, en su triple dimensión de espiritualidad, vida fraterna y misión, son dones para la Iglesia que han de ser vividos en cada época de forma nueva. Esto constituye un reto apasionante para el Instituto, una manera de reproducir con valor la audacia, la creativi-

¹ VC 37

² Cfr VC 54

1► Misión Compartida

dad y la santidad de nuestro Fundador como respuesta a los signos de los tiempos que surgen en el mundo de hoy³. Esta nueva realidad requiere un cambio de mentalidad, tanto entre los laicos como entre las religiosas, a fin de llegar a percibir todo lo que nos es común como cristianos, de manera que en torno a la misión se lleguen a compartir las demás riquezas del carisma.

4. La MISIÓN COMPARTIDA en el Instituto supone asumir unas opciones que deberán estar presentes a lo largo de todo un proceso: un estilo educativo en el que se favorezca un ambiente familiar y cercano, así como unas relaciones interpersonales sencillas y acogedoras basadas en la comunicación, el respeto, la participación y la corresponsabilidad⁴.
5. Es imprescindible además hacer una clara opción por la calidad educativa desde la Piedad y las Letras, así como llevar adelante una acción evangelizadora unificada que dé cohesión a todos los procesos pastorales de nuestros centros y apunte a la creación de comunidades de cristianos adultos. La finalidad es que cada persona se encuentre con el carisma calasancio, dentro de sus posibilidades y exigencias personales, de acuerdo con el plan de Dios o la vocación que ha descubierto. Asimismo, se hace necesaria una apuesta decidida por la acción social como línea educativa que lleve a un compromiso en favor de una sociedad más justa y fraterna.
6. Todo esto se traduce en una forma de ser, de actuar y de relacionarse. Será necesario reflexionar sobre la conciencia de la propia vocación desde esta nueva perspectiva: participar desde los dones personales, junto a otras formas de vida diferentes, en una misión común; impulsar, al mismo tiempo, una formación amplia para la nueva situación y propiciar nuevos caminos de vivencia cristiana desde la identidad calasancia.

³ Cf. VC 37

⁴ Cf. PEIC 8, 35, 36

2 ▶ OBJETIVOS

7. La finalidad del presente documento es dar a conocer cómo entiende el Instituto la MISIÓN COMPARTIDA llevada a cabo por religiosas y laicos y cómo, juntos, poder dar respuesta a la situación histórica que nos toca vivir. Se pretende, pues, con él lograr los siguientes objetivos:
- a. Favorecer un proceso de concienciación sobre la MISIÓN COMPARTIDA.
 - b. Promover un estilo peculiar de relaciones entre religiosas y laicos en el ámbito de la MISIÓN COMPARTIDA.
 - c. Presentar las distintas modalidades desde las que los laicos que lo deseen puedan participar e integrarse más plenamente en la misión y carisma del Instituto dando respuesta a la llamada que Dios hace a cada uno de ellos.
 - d. Señalar unos caminos que favorezcan la vivencia cristiana desde la identidad calasancia y la MISIÓN COMPARTIDA.
 - e. Definir e impulsar un proceso de formación en el ámbito de la Comunidad Educativa que propicie la participación e integración en la misión.

3 ▶ FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS Y CARISMÁTICOS

3.1. La misión

8. La misión, en un sentido muy amplio, es la participación en el diseño de salvación que Dios tiene para toda la humanidad: "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1Tm 2,4).
9. El Concilio Vaticano II señala el sentido pleno en el que hay que entender el concepto de "salvación": Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, al hombre entero, cuerpo y alma corazón y conciencia, inteligencia y voluntad⁵.
10. Por eso, podemos decir que, cualquier persona que contribuya a la "salvación" del hombre, a la renovación de la sociedad humana, está participando en la obra salvadora de Dios, consciente o inconscientemente.

⁵ GS 3

[6]

11. Misión, desde este marco universalista de la *Gaudium et Spes*, se puede comprender como la colaboración con todos los hombres de buena voluntad para construir un mundo más solidario, más justo y más fraterno.
12. En un nivel más explícitamente cristiano, misión es la obra de evangelización, entendida como proceso cuyo culmen es el anuncio y la adhesión plena a la Buena Nueva del amor de Dios revelado en Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Incluye el primer marco, la salvación del hombre, pero lo pone en referencia a la Buena Nueva proclamada por Jesús. La Iglesia asume esta tarea y se siente constantemente animada por el Espíritu, que guía su actividad y su vida y hace fecunda su acción apostólica⁶.
13. La "tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia, su identidad más profunda"⁷. Esta tarea es encomendada a todos los cristianos y requiere la colaboración de todos los creyentes, pues todos en la Iglesia tienen la responsabilidad de ser evangelizadores⁸. Cada uno debe hacerlo desde el carisma propio recibido de Dios para la edificación del Cuerpo de Cristo⁹. Por eso, dentro de la única Misión, existe la misión específica de las diversas formas de vida eclesiales y de los distintos Institutos de vida religiosa¹⁰: "Hay en la iglesia variedad de ministerios pero unidad de misión"¹¹.
14. Misión es la participación en la obra salvadora de Dios. Él llama a compartir su voluntad de salvación. La llamada llega a cada uno como miembros de la comunidad eclesial a la que el Señor ha constituido sacramento universal de salvación¹², pero también de mane-

⁶ *Cfr C 83*

⁷ *EN 14*

⁸ *EN 21: La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio... Todos los cristianos están llamados a este testimonio y, en este sentido pueden ser verdaderos evangelizadores.*

⁹ *NMI 40*

¹⁰ *Cfr LG 46*

¹¹ *AA 2*

¹² *LG 48*

1► Misión Compartida

ra personal, para que cada uno ocupe un puesto concreto en la viña del Señor.

15. Aplicando este marco a la misión educativa, se puede hablar de MISIÓN COMPARTIDA refiriéndose a todos aquellos que, desde la propia vocación, realizan el proyecto educativo cristiano. En el inicio del Tercer Milenio, la Iglesia considera la educación como un elemento esencial de su misión en el mundo y uno de los areópagos fundamentales de su misión evangelizadora¹³.

3.2. La Iglesia, nuevo Pueblo de Dios, misterio de comunión

16. La fe cristiana hunde sus raíces en la experiencia de Dios que vivió el pueblo de Israel, centrada en la Alianza que Yahveh hizo con ellos: "He aquí que llega el tiempo, dice el Señor, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. Pondré mi ley en sus entrañas y la escribiré en sus corazones. Ellos serán mi Pueblo y yo seré su Dios" (Jer 31, 31-33).
17. La Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios. Este nuevo pueblo es linaje escogido, sacerdocio real, nación santa... Es un pueblo que tiene por heredad la dignidad y libertad de los hijos de Dios; por ley, el mandato del amor; y, como fin, el anuncio de la Buena Nueva de salvación a todos los hombres. En este Pueblo de Dios todos son hermanos y discípulos. La Iglesia es la congregación de todos los creyentes que miran a Jesús, el Maestro, como autor y camino de salvación y principio de la unidad y de la paz¹⁴.
18. Dios ha querido santificar y salvar a los hombres constituyendo con ellos un pueblo que lo reconociese en la verdad y le sirviera en santidad. La realidad de la Iglesia-comunión, entendida en su inseparable

¹³ VC 96

¹⁴ Cfr LG 9. *La Iglesia, la familia de Dios, concebida como pueblo de Dios peregrino a través de la historia y que avanza hacia su Señor* (Puebla, 232, 236 y 237)

dimensión de comunión de los cristianos con Cristo y de comunión de los cristianos entre sí, representa el contenido central del “misterio”, o sea, del diseño divino de salvación de la humanidad¹⁵.

19. La profundización de la realidad eclesial, en cuanto misterio de comunión, ha llevado a la Iglesia, bajo la acción del Espíritu, a verse cada vez más a sí misma como pueblo de Dios, como cuerpo de Cristo, cuyos miembros están en mutua relación entre sí y con la cabeza. “Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión” es el gran desafío que, al comienzo del nuevo milenio, hay que saber afrontar para ser fieles al proyecto de Dios y a las expectativas profundas del mundo¹⁶.
20. La Iglesia evangeliza, en primer lugar, mediante el testimonio de su vida. Así, trata de ser un signo transparente o modelo vivo de la comunión de amor en Cristo que anuncia y se esfuerza por realizar¹⁷. Está enteramente al servicio de la comunión de los hombres con Dios y del género humano entre sí¹⁸.

3.3. Llamada universal a la santidad. Diversidad y complementariedad de las vocaciones

21. La Iglesia es una comunidad en la que, por el Bautismo, todos sus miembros tienen una misma dignidad. Todos reciben y comparten la común vocación a la santidad que nace del Bautismo y les impulsa al seguimiento e imitación de Jesucristo llevando a la práctica el mandamiento del amor en todas las circunstancias de la vida y en el servicio a los hermanos, especialmente a los más pequeños, los pobres y los que sufren¹⁹.

¹⁵ *ChL 19*

¹⁶ *PCME 15, NMI 43*

¹⁷ *Puebla 272*

¹⁸ *Puebla 270*

¹⁹ *Cfr ChL 16*

1► Misión Compartida

22. Todos los fieles de cualquier estado y condición están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad²⁰. Este ideal de perfección no ha de ser malentendido como si implicase una especie de vida extraordinaria, practicable sólo por algunos genios de la santidad. Los caminos de la santidad son múltiples y adecuados a la vocación de cada uno²¹. Todos están invitados y deben tender a la santidad y a la perfección en el propio estado²², como nos dice el Concilio Vaticano II, y a una misión común: anunciar el Reino, la Buena Noticia de salvación: "Obreros de la viña son todos los miembros del pueblo de Dios: los sacerdotes, los religiosos y religiosas, los fieles laicos, todos a la vez objeto y sujeto de la comunión de la Iglesia y de la participación en su misión de salvación. Todos y cada uno trabajamos en la única y común viña del Señor con carismas y ministerios diversos y complementarios"²³.

23. "La eclesiología conciliar ha puesto de relieve la complementariedad de las diferentes vocaciones en la Iglesia, llamadas a ser juntas testigos del Señor resucitado en toda situación y en todo lugar. El encuentro y la colaboración entre religiosos, religiosas y seglares en particular, aparece como un ejemplo de comunión eclesial y, al mismo tiempo, potencia las energías apostólicas para la evangelización del mundo"²⁴.

24. A igual dignidad corresponde una responsabilidad comunitaria, compartida por todos en la Iglesia y en la misión pastoral de ésta en el mundo. "La comunión eclesial se configura, como comunión "orgánica", análoga a la del cuerpo vivo. Se caracteriza por la simultánea presencia de la diversidad y de la complementariedad de las vocaciones y condiciones de vida, de los ministerios y de los carismas.

²⁰ *LG 40, NMI 30*

²¹ *NMI 31*

²² *LG 42*

²³ *ChL 55, Puebla 271*

²⁴ *VFC 70, 1 Cor 12,12.*

Como todos los miembros del cuerpo humano, aunque numerosos, forman un solo cuerpo, así también los fieles en Cristo”²⁵.

3.4. La vocación del laico

25. El Concilio Vaticano II marcó un hito importante en la concienciación eclesial sobre el significado e importancia de la vocación laical. Los laicos son “llamados por Dios para contribuir, desde dentro, como fermento a la santificación del mundo”²⁶.
26. La Exhortación Apostólica Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo reitera esta misma afirmación: “La voz del Señor resuena ciertamente en lo más íntimo de cada cristiano que, mediante la fe y los sacramentos de la iniciación cristiana, ha sido configurado con Cristo, ha sido injertado como miembro vivo en la iglesia y es sujeto activo de su misión de salvación” .
27. Toda la existencia del fiel laico está orientada a vivir sus compromisos bautismales según la vocación que ha recibido de Dios²⁸. Esta vocación es entendida en su doble dimensión: como llamada a la santidad, que está en la base de todas las vocaciones y del dinamismo de la vida cristiana, y como llamada a realizar la misión salvífica de la Iglesia²⁹. El llamamiento del Señor: “Id también vosotros a mi viña” (Mt 20,3-4), se dirige a cada uno personalmente y, entonces, resuena de este modo en la conciencia: ¡Ven, también tú, a mi viña!³⁰
28. Es propio del apostolado de los seglares el anunciar el evangelio, santificar el mundo y animar el orden de las cosas temporales, como

²⁵ ChL 20

²⁶ LG 31, Puebla 787

²⁷ ChL 3

²⁸ Cfr ChL 10

²⁹ Cfr ChL 3, 9; LG 33; AA 33

³⁰ ChL 28

1► Misión Compartida

testigos de Cristo y con el espíritu evangélico, transformar el mundo en que viven³¹. Los laicos están llamados a ser, en el corazón de la familia y en la vida social, luz, sal y levadura (Mt 5, 13-16; 13,33)³², de forma que su vocación y misión son irremplazables: "Precisamente por ser miembros de la Iglesia, tienen la vocación y misión de ser anunciadores del evangelio"³³.

3.5. La vida religiosa

29. La vida consagrada es un don de Dios Padre a su Iglesia por medio del Espíritu. Es una manera concreta de vivir la vida cristiana, asumida por vocación. A lo largo de los siglos nunca han faltado hombres y mujeres que, dóciles a la llamada del Padre, han elegido este camino de especial seguimiento de Cristo³⁴, para dedicarse a Él, con corazón indiviso. También ellos, como los Apóstoles, lo han dejado todo para estar con Él y ponerse, como Él, al servicio de Dios y de los hermanos (Mc 3, 13-14; Lc 5, 11).
30. Llamados por el Señor, se comprometen a seguirlo radicalmente, identificándose con Él desde las bienaventuranzas³⁵; aceptan gozosamente, desde la comunión con el Padre, el misterio del anonadamiento y de la exaltación pascual. Negándose a sí mismos, aceptan como propia la cruz del Señor, cargada sobre ellos y acompañan a los que sufren por la injusticia, por la carencia del sentido profundo de la existencia humana y por el hambre de paz, verdad y vida³⁶.
31. La vida de la persona consagrada es una parábola educativo-formativa que educa en la verdad de la vida y la forma para la libertad

³¹ Cfr LG 31; AA 2; AG 21, Puebla 789

³² Puebla 790, 792

³³ ChL 33

³⁴ Cfr PCI; Puebla 740

³⁵ Puebla 742

³⁶ Puebla 743

del don de sí, según el modelo de la Pascua del Señor. La persona consagrada aprende progresivamente a tener en sí misma los sentimientos del Hijo y manifestarlos en una vida cada vez más conforme con Él, a nivel individual y comunitario³⁷.

32. La vida religiosa se inserta en la vida eclesial. A ella se le asigna un papel importante a la luz de la doctrina sobre la Iglesia-Comunión, propuesta por el Concilio. Se pide a las personas consagradas que sean verdaderamente expertas en comunión, y que vivan la respectiva espiritualidad como testigos y artífices de aquel proyecto de comunión que constituye la cima de la historia del hombre según Dios³⁷.
33. Como comunidad de consagrados en un Pueblo de consagrados, el carisma que la anima está en relación y continuidad con los otros carismas eclesiales. El signo que ofrece del Reino, signo del más allá y de la Pascua de Cristo, es complementario del signo que los creyentes laicos ofrecen del Reino.
34. La vida consagrada refleja el mismo modo de vivir de Cristo³⁹, manifiesta los bienes celestiales presentes ya en esta vida, da testimonio de la vida nueva conseguida por la redención de Cristo y preanuncia la resurrección futura⁴⁰. La vida religiosa participa en la misión de la iglesia y la comparte con todos los demás miembros del pueblo de Dios⁴¹.

³⁷ PCME 10

³⁸ VC 46; Puebla 721, 744

³⁹ VC 32

⁴⁰ Cf. LG 44

⁴¹ Cf. C 8

3.6. El carisma, don del Espíritu

35. El carisma es un don del Espíritu Santo que Él concede libremente a una persona para el bien de la comunidad⁴². Es una experiencia gratuita del Espíritu que se traduce en vocación o llamada a vivir según el evangelio y a realizar un servicio en favor de la humanidad y que, en ocasiones, se lleva a cabo en comunión con otras personas que reciben y participan del mismo carisma⁴³.
36. Este carisma, que nace y brota, por impulso del Espíritu, de la constatación de una necesidad a la que se debe hacer frente o del descubrimiento de un vacío que nadie se está preocupando de llenar, es llamado carisma de fundación. Está radicado en la lectura, con espíritu evangélico, de una situación del mundo o de la Iglesia. Toma forma de servicio a la humanidad, socorriendo una necesidad, imitando al Maestro que durante su vida hace el bien a sus hermanos. Por esto, el carisma de fundación hace presente el Reino en uno de sus signos como lo hacía presente el mismo Jesús⁴⁴.
37. En una familia religiosa el carisma del Instituto coincide con el objeto de la inspiración que fue concedida a quien le dio el ser en la Iglesia⁴⁵. Es el carisma común a todos los miembros de dicho Instituto que tiene su origen, fuente o razón ejemplar en el Fundador -que es

⁴² Cfr ChL 24

⁴³ MR 11: *El carisma de los fundadores se revela como una experiencia del Espíritu transmitida a los propios discípulos para ser por ellos vivida, custodiada, profundizada y desarrollada constantemente en sintonía con el Cuerpo de Cristo en crecimiento perenne.*

Diccionario teológico de la Vida consagrada, pag 151: El carisma de los fundadores: Este don es, en primer lugar, personal, en cuanto que transforma la persona del fundador preparándole para una vocación y misión particular en la iglesia. En segundo lugar, es colectivo-comunitario por el hecho de que implica a otras personas para que realicen el mismo proyecto divino. Es, finalmente, eclesial, porque a través del fundador y de su comunidad se le ofrece a toda la Iglesia para su edificación dinámica. Toda la Iglesia es llamada a acoger los frutos de este carisma particular. Puebla 756

⁴⁴ M.A. ASIAIN: A.C. XXV (1983) pag. 477-478

⁴⁵ M.A. ASIAIN: A.C. XXV(1983), pag. 477

quien recibe el carisma de fundación- y permanece mediante una identidad histórica vivida vocacionalmente, custodiada, enriquecida y desarrollada por toda la comunidad⁴⁶.

38. Este don implica un modo específico de ser y la armonía de tres ejes fundamentales: espiritualidad, estilo de vida fraterna y compromiso del Instituto al servicio de la misión eclesial. El carisma se plasma en una espiritualidad o modo peculiar de concebir y vivir el misterio de Dios en Cristo Jesús, en una manera concreta de vivir en comunión de fraternidad y en una forma particular de servicio en la misión de la Iglesia.
39. El carisma del Instituto es un impulso dinámico cargado de potencialidades que van desplegándose con el tiempo. Por ello, la fidelidad al carisma de la fundación ha de ser forzosamente fidelidad dinámica y creativa, para dejarse impulsar por aquel dinamismo inicial y aplicarlo en la sociedad e Iglesia de hoy.

3.7. El carisma calasancio

40. El Instituto Calasancio nace en la Iglesia por la entrega del P. Faustino que, movido por el Espíritu Santo, siente la urgencia de dar respuesta a las necesidades de los hombres en un servicio incondicional de caridad⁴⁷.
41. Su sensibilidad le hace captar la situación de abandono e ignorancia en que vive la mujer en la sociedad de su época. Y animado por el mismo Espíritu que movió a S. José de Calasanz, inicia su obra con un grupo de maestras que, llamadas por Dios, consagran su vida al servicio del Reino⁴⁸.

⁴⁶ C 1

⁴⁷ C 4

⁴⁸ BF II, pag 45, C 5

1► Misión Compartida

42. El Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, continuando en la Iglesia el carisma del Fundador, está al servicio de los pequeños y los necesitados para evitar que la inocencia del corazón se pierda en las tinieblas de la ignorancia⁴⁹. Cree en la grandeza y bondad del corazón humano, llamado a gozar de la luz de la Verdad y, por ello, se siente impulsado a liberar al hombre de hoy, a través de la educación, de todo lo que le sumerge en las tinieblas de la ignorancia.
43. Los llamados a vivir desde esta identidad carismática siguen a Jesús, Maestro y Buen Pastor, que enseña y libera del mal, acaricia a los niños y los propone como espejos de inocencia y sencillez⁵⁰, pasa su vida haciendo el bien y dándola al fin por sus mismos enemigos⁵¹, tiene por única comida hacer la voluntad del Padre⁵², busca y encamina al que se encuentra perdido (Lc15,4-5). Y teniendo como único y perfectísimo modelo a Cristo⁵³, son enviados a "buscar al otro y encaminarlo hacia Dios en alas de la caridad"⁵⁴.
44. Seguir al Maestro en la senda de Calasanz y del P. Faustino supone:
- Salir de nosotros mismos al encuentro de los niños y jóvenes para acogerlos con amor, sencillez y humildad. Esta actitud se manifiesta en disponibilidad para acudir al socorro de quien nos necesite sin más armas que la caridad⁵⁵.
 - Predilección por los más débiles que nos lleva a inclinarnos ante los pequeños, los indefensos y los excluidos, para hacerlos conscientes de su dignidad como personas, como miembros de la sociedad en

⁴⁹ *CF 206, XIV*

⁵⁰ *BF 48, VIII, RF 12*

⁵¹ *CF 58, XII*

⁵² *C 6*

⁵³ *BF pag 45, C 5*

⁵⁴ *CF 45*

⁵⁵ *CF XIX, 13*

la que viven y como hijos de Dios. Nos sentimos altamente honrados siempre que nos hacemos pequeños con los pequeños⁵⁶.

45. Quienes participan del carisma del Instituto Calasancio reciben la misión de formar en el corazón y la inteligencia de los niños y jóvenes la imagen de Jesús⁵⁷. Es Él mismo quien nos dice que será llamado grande en el Reino de los cielos el que cumpliere la ley santa de Dios y enseñare a otros a cumplirla⁵⁸. Esta misión la llevamos a cabo principalmente en la escuela como lugar privilegiado para la formación integral. En ella transmitimos una concepción del mundo, del hombre y de la historia en la que Jesucristo es el centro y el Evangelio norma de vida⁵⁹. Así colaboramos, desde el ministerio educativo, a la renovación de la sociedad⁶⁰, a la construcción de un mundo más humano y fraterno.

46. La respuesta a este carisma nos configura con un estilo de vida que se caracteriza por un amor sin límites⁶¹; la donación generosa, aún con exposición de la propia vida⁶², que hace sacrificar los intereses personales a los de los niños⁶³ y jóvenes; la humildad de corazón, que nos inclina a comunicarnos con los humildes y pequeños⁶⁴ y la sencillez que pone de relieve los nobles sentimientos del corazón⁶⁵.

⁵⁶ *Homilía de Juan Pablo II en la Beatificación del P. Faustino: "Su ejemplo luminoso, entretreído de oración, estudio y apostolado, se prolonga hoy en el testimonio de sus hijas y de tantos educadores que trabajan con denuedo e ilusión para grabar la imagen de Jesús en la inteligencia y el corazón de la juventud".*

⁵⁷ *CF 161; Mt 5,19*

⁵⁸ *C 77*

⁵⁹ *HPF 49*

⁶⁰ *CF 206: Trabajar por ellas con un amor sin límites hasta ganarlas para Jesucristo*

⁶¹ *Cfr C 6*

⁶² *CF 197*

⁶³ *CF 191, III*

⁶⁴ *Ep 143*

⁶⁵ *CF 210, II: Deben empapar en el amor y temor de Dios y formar su espíritu para todas las futuras fases de su vida, más con el ejemplo que de palabra*

1► Misión Compartida

47. El dinamismo del don recibido nos impulsa a estar “siempre en camino” hacia la Verdad, en proceso de crecimiento y a “caminar al lado” del niño y del joven, como el pastor que conoce, guía y acompaña a las ovejas. Acompañamos, a lo largo de todo el proceso educativo evangelizador, siendo testigos y servidores de la Verdad, desde la cercanía y sencillez, armonizando la exigencia con la comprensión, más con el ejemplo que con la palabra⁶⁶.
48. En nuestra misión apostólica María, Divina Pastora, primera colaboradora en la obra de la salvación⁶⁷, es modelo para la relación con Dios y para vivir la historia humana, por su capacidad de acoger y meditar la Palabra en su corazón, leer la historia según el proyecto de Dios y contemplar a Dios presente y operante en el tiempo⁶⁸. Ella, como Madre, engendra en nosotros la vida de Dios y, como Pastora, nos guía hacia Él⁶⁹.

3.8. Participación en el carisma calasancio

49. El carisma se concede a una persona concreta pero puede ser participado también por otras y, de este modo, se continúa en el tiempo como viva y preciosa herencia, que genera una particular afinidad espiritual entre las personas . El carisma del Instituto es el lazo que establece la cohesión interna entre todos los que comparten la misión calasancia en la misma medida en que avanzan en el proceso de comunión. No puede ser un simple lazo afectivo o devocional, pues el carisma es un don para la misión.
50. Al ser aprobado el Instituto, la Iglesia ha reconocido el carisma calasancio como un modo de vida cristiana, un camino de Evangelio, y

⁶⁶ C 6

⁶⁷ PCME 28

⁶⁸ *Por las inefables virtudes de la Santísima Virgen vino Jesús a los hombres y por ellas van los hombres a Jesús, procuraren hacer que Jesús venga por las suyas a los corazones de los niños y llevarlos también por ellas a Jesús CF 203, IV*

⁶⁹ ChL 24

su ministerio educativo como asociado a la misión evangelizadora de la propia Iglesia⁷⁰. Esta misión es llevada a cabo por las religiosas que forman el Instituto y por todos los laicos que colaboran y participan en la misma.

51. El Instituto tiene una historia, un camino que vamos haciendo juntos, religiosas y laicos, desde las orientaciones de la Iglesia y leyendo e interpretando los signos de los tiempos. Cada día aparece más claro el hecho de que laicos y religiosas nos sentimos en comunión, como Familia Calasancia, compartiendo una misma misión, desde la vocación a la que cada uno hemos sido llamados. La misión es tarea de todos y el carisma un don que ha de ser compartido con los laicos⁷¹. Se trata de vivir el carisma en las diversas formas de existencia cristiana⁷².

52. En los últimos tiempos, numerosos laicos sienten, con más fuerza, la llamada a participar en la misión de la Iglesia desde el carisma del Instituto, por el camino de Calasanz y Faustino Míguez, sin perder su identidad laical. El Instituto quiere abrir los espacios de nuestra espiritualidad, vida fraterna y misión a la participación de los laicos. Ello permitirá:

- Irradiar la espiritualidad más allá de las fronteras del Instituto.
- Aunar esfuerzos entre religiosas y laicos en orden a la misión.
- Descubrir inesperadas y fecundas implicaciones de algunos aspectos del carisma⁷³.

⁷⁰ TE 18

C 9: Nuestro Instituto participa de la misión evangelizadora de la Iglesia con la entrega de cada día a la educación de niños y jóvenes para dar un sentido más humano al hombre y a su historia.

⁷¹ VC 54: *No pocos Institutos han llegado a la convicción de que su carisma puede ser compartido con los laicos. Estos son invitados por tanto a participar de manera más intensa en la espiritualidad y en la misión del Instituto mismo.*

⁷² CdC 31

⁷³ VC 55

1► Misión Compartida

- Dar un nuevo sentido, desde la espiritualidad calasancia, a su vida familiar y profesional.
 - Lograr un enriquecimiento mutuo de las distintas formas de vida.
53. El encuentro y la colaboración entre religiosas y laicos pone de manifiesto la riqueza de la Iglesia. Por una parte presenta una imagen más completa de la misma y es un testimonio de comunión eclesial. Al mismo tiempo, potencia las energías apostólicas para la evangelización del mundo, pues permite dar respuesta a los grandes retos de nuestro tiempo, ya que estos son de tal envergadura, que necesitan ser acometidos con la colaboración de todos⁷⁴.
54. En el horizonte educativo, las personas consagradas están llamadas a introducir el testimonio radical de los bienes del Reino y los laicos, en el signo de la secularidad, a expresar el realismo de la Encarnación de Dios en medio de nosotros⁷⁵.
55. Los que compartimos la misión calasancia estamos invitados a comprometernos libre y generosamente con el carisma, a vivirlo de maneras diferentes pero complementarias, ya sea como religiosas o como laicos. Vivir la vocación cristiana desde el Carisma Calasancio exige compromiso de santidad, generosidad y cualificada profesionalidad educativa para que la verdad sobre la persona revelada por Jesús ilumine el crecimiento de las jóvenes generaciones y de toda la humanidad⁷⁶. Esto supone, para unas y otros recorrer un camino nuevo y asumir un nuevo estilo de vida capaz de acoger y compartir este don⁷⁷.

⁷⁴ *Cfr VC 74*

⁷⁵ *PCME 20*

⁷⁶ *PCME 6*

⁷⁷ *PCME 20 y 57*

4 ▶ CAMINO RECORRIDO EN EL INSTITUTO CALASANCIO

56. El Instituto es consciente de la importancia y actualidad del carisma que el Espíritu despertó en el P. Faustino; el mismo Espíritu le ha llevado progresivamente a tomar conciencia de que el don del carisma y de la misión que se le ha confiado, puede y debe ser compartido con los laicos. En distintos momentos, especialmente en Asambleas y Capítulos, se ha reflexionado sobre el tema y se han dado pasos en este sentido:
57. El Capítulo Especial (1969), celebrado para la adaptación y renovación de la vida religiosa según el Concilio Vaticano II, al reflexionar sobre los educadores, considera: "Debemos unificar la acción entre las religiosas y profesores seculares haciéndoles partícipes de nuestras actividades educativas para que se sientan inmersos en el espíritu apostólico".
58. En la adaptación y actualización de nuestras Constituciones (1973) y Reglas (1982), se introducen algunos números que hacen alusión al tema y que siguen recogidos en las actuales: "... Nuestro Instituto está dispuesto a trabajar fraternalmente, fiel a su carisma, con todos los demás miembros del Pueblo de Dios, en la difusión del mensaje evangélico"⁷⁸. "... Formamos una comunidad educativa cristiana en

⁷⁸ C 8

1► Misión Compartida

la que somos las primeras responsables de promover la unidad y colaboración de todos sus miembros... para hacer más eficaz la acción educadora”⁷⁹. “Toda la comunidad educativa participa en la elaboración del Proyecto Educativo”⁸⁰.

59. La Propuesta Educativa (1986) señala la participación y corresponsabilidad de todos los miembros de la Comunidad Educativa en el mantenimiento del Carácter Propio y en la realización del Proyecto Educativo, así como la necesidad de la formación continua⁸¹.
60. El Plan General de Pastoral (1989) indica entre las opciones prioritarias del Instituto: “incorporar a los laicos comprometidos en nuestra acción pastoral, mediante la formación adecuada y la participación en la elaboración y realización de proyectos pastorales, fomentando su identificación con nuestro carisma”.
61. Los Documentos Compartiendo una misma misión (1993), para la formación del profesorado, tienen como objetivo profundizar en la común vocación que, como educadores, compartimos los que seguimos el carisma de Calasanz y Faustino Míguez.
62. El Anteproyecto de estatutos de la Fraternidad Calasancia Divina Pastora (1994) es una invitación para aquellos laicos que se sienten vinculados al espíritu de Faustino Míguez y al Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora.
63. Los cuadernos de trabajo Faustino Míguez, un camino educativo (1998), elaborados con motivo de la Beatificación, están dirigidos a quienes comparten la fuerza carismática que nos transmitió el P. Faustino y se sienten comprometidos en la educación cristiana de los niños y jóvenes, según el estilo educativo que él nos legó.

⁷⁹ R 71

⁸⁰ R 74

⁸¹ PEIC 32

64. Las planificaciones de los distintos gobiernos del Instituto, a raíz de los últimos Capítulos Generales (1991 y 1997), recogen e impulsan algunos principios o líneas de acción en relación con la MISIÓN COMPARTIDA. En ellas se insiste tanto en el proceso de formación de educadores y padres, como en los cauces y medios para llevar adelante la integración de los mismos en la misión de educar.
65. El documento “Nuevos caminos de comunión y colaboración con los laicos en orden a la misión educativa calasancia” (1999) y las posteriores reflexiones y acuerdos capitulares, señalan el camino a recorrer en la MISIÓN COMPARTIDA.
66. El Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora ha optado con decisión por invitar a los laicos colaboradores a participar en un proceso que les ayude a descubrir el sentido de la tarea que realizan y si son llamados a vivir a su vocación desde el espíritu de Faustino Míguez. Se hace así eco de la llamada de la Iglesia a “asumir con renovada entrega la misión educativa”⁸².

⁸² VC 97

5 ▶ MODALIDADES DE RELACIÓN Y PERTENENCIA

67. Ha comenzado un nuevo tiempo, rico de esperanzas, en la historia de las relaciones entre las personas consagradas y el laicado. Se abre un nuevo horizonte donde laicos y religiosos podemos enriquecernos mutuamente desde la experiencia de la MISIÓN COMPARTIDA. Recorrer juntos un camino de profundización en la misión nos llevará a descubrir el carisma que la ha originado, desde el cual, todos aquellos que se sientan llamados y libremente lo deseen, puedan vivir su vocación específica.
68. Todos los que colaboran en la misión del Instituto Calasancio son invitados a una mayor exigencia y compromiso. La vivencia del carisma constituye un proceso en el que se va dando la pertenencia e identificación en las modalidades de cooperación, participación e integración.
69. Estas tres modalidades se sitúan en un marco abierto que, en lugar de cerrar posibilidades, da cabida a todos. No se trata de modalidades graduales que impliquen pasar necesariamente de una a otra, ni tampoco son excluyentes entre sí, ya que no siempre los límites están precisos.

- Modalidad de cooperación en la acción calasancia.
- Modalidad de participación en la misión calasancia.
- Modalidad de integración en el carisma del Instituto Calasancio

5.1. Modalidad de cooperación en la acción calasancia

70. La obra apostólico-educativa que inicia Faustino Míguez ha requerido siempre, además del trabajo comprometido de las religiosas, la colaboración de numerosas personas. Todos -religiosas y laicos- hacemos posible la misión evangelizadora del Instituto. Toda colaboración en la acción educativa calasancia pone ya, de algún modo, a la persona en relación con el carisma.

71. Se encuentran propiamente en esta modalidad los laicos -docentes, personal de administración y servicios, catequistas, monitores, padres de familia, voluntarios y amigos- que colaboran activamente con la acción calasancia en cualquiera de sus obras: colegios, guarderías, hogares, centros juveniles, residencias, etc. y están en línea abierta con el Carácter Propio.

72. Estas personas deben manifestar: deseo y disposición de colaboración, sinceridad y compromiso en las tareas, eficacia educativa en nuestra línea y estilo pedagógico, y formación a nivel humano, cristiano y pedagógico.

73. Se pretende en esta modalidad llegar a vivir corresponsablemente el proyecto común de la misión, conscientes de que aunando esfuerzos, en actitud de colaboración e intercambio de dones, es más fácil dar respuesta a los grandes retos de nuestro tiempo⁸³.

⁸³ *Cfr VC 54*

1► Misión Compartida

74. El cultivo de esta actitud de corresponsabilidad por parte de todos los que participamos en este proyecto de MISIÓN COMPARTIDA supone:
- La valoración personal construida desde lo más elemental, que pasa por aceptarse, respetarse y estimarse en las diferentes identidades.
 - La comunión de personas que supera el simple aprecio mutuo y pone en marcha unos mecanismos de interdependencia: las personas se dejan modelar unas por otras, se enriquecen desde la comunicación y se fomenta la complementariedad.
 - La participación activa en la elaboración de los proyectos, en los procesos de discernimiento y decisión.
 - La formación sistemática de religiosas y laicos.
75. La Congregación debe marcar las líneas educativopastorales, definir unos criterios claros de selección, dar formación a los colaboradores y cuidar la gestión de la corresponsabilidad.

5.2. Modalidad de participación en la misión calasancia

76. En este nivel de participación en la MISIÓN COMPARTIDA se encuentran quienes se sienten implicados personalmente, desde su compromiso bautismal, no sólo en la labor concreta que realizan, sino también en la misión calasancia que asumen corresponsablemente y entienden compartida.
77. Se encuentran en esta modalidad:
- Docentes que se sienten llamados a participar en la misión del Instituto Calasancio, en la entrega a la educación integral cristiana de los niños y jóvenes, de manera especial los necesitados, y que ellos realizan a través de la escuela.

- Personal de Administración y Servicios que colabora activamente en la misión calasancia y vive su profesión desde una perspectiva de fe, expresándola comprometidamente en el ámbito del trabajo.
 - Catequistas, Monitores, Voluntarios y otros Agentes de Pastoral que desean expresar y plasmar su vivencia de fe en un trabajo pastoral, configurándolo con la actividad propia de la misión calasancia.
 - Padres de Familia que, siendo los primeros educadores de sus hijos, se sienten activos protagonistas de esta educación como padres creyentes y quieren intervenir en ella.
 - Jóvenes que, desde su vivencia de fe, se sienten motivados a participar en la misión calasancia y son invitados a vivirla como sujetos que comparten lo que reciben.
 - Otras Personas que, desde diversas áreas y por su compromiso de fe, se empeñan en otros ámbitos educativos y desean participar desde su saber y competencia en la misión calasancia.
78. Esta modalidad supone un mayor grado de vinculación: de la cooperación en la acción se llega a una sintonía con la misión, una misión orientada e impulsada desde el carisma calasancio.
79. En esta modalidad se pretende vivir la misión calasancia como un auténtico ministerio educativo, evangelizador y de transformación solidaria. Supone una fe comprometida y requiere una decisión voluntaria de asumir una mayor vinculación con la Congregación y una progresiva identificación con la misión calasancia, no solo con el trabajo concreto que se realiza. Se pide a estos laicos una mayor responsabilidad en la tarea específica, plasmando en su trabajo las líneas del ministerio calasancio.
80. El Instituto procurará formación, seguimiento y apoyos adecuados, tanto a los laicos como a las religiosas. Se compromete a ayudar a los laicos a descubrir más plenamente su compromiso bautismal y la

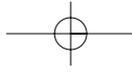
1► Misión Compartida

misión que conlleva, es decir, qué significa ser y hacer en cristiano. Al mismo tiempo las religiosas, desde una profundización en su consagración y misión, entenderán que ese hacer del laico está hermanado con su propio hacer y, desde ahí, se podrá hablar de MISIÓN COMPARTIDA. "La formación tiene como objeto fundamental el descubrimiento, cada vez más claro, de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión"⁸⁴.

5.3. Modalidad de integración en el carisma del Instituto Calasancio

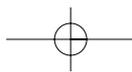
81. Se encuentran en esta modalidad quienes, desde su fe adulta, se sienten llamados a compartir, a vivir y encarnar secularmente el Carisma Calasancio. Viven las exigencias de la vocación cristiana, es decir, el seguimiento de Jesús y la entrega al trabajo por el Reino desde el espíritu calasancio.
82. Lo esencial en esta modalidad es la identificación con el carisma en sus aspectos fundamentales: espiritualidad, misión y vida fraterna, en sintonía con la intuición del P. Faustino.
83. La integración de los laicos en el carisma implica un salto de cualidad desde la participación en la misión a comprender que hay un carisma que la engloba. Supone:
 - La pertenencia a un grupo de espiritualidad calasancia o a una comunidad laica o mixta (aún cuando en determinados casos haya que vivir sin la compañía de la comunidad).
 - Un itinerario donde se descubren intelectual y vivencialmente los tres elementos del núcleo carismático.

⁸⁴ *ChL 58*



1► Misión Compartida

- Un discernimiento de la opción, que ha de ser siempre personal.
84. El Instituto comprende que el carisma es un don en la Iglesia y para la Iglesia y puede ser enriquecido desde una forma de vida secular. Por tanto, ha de ofrecer en todo momento las estructuras y los medios necesarios para acompañar, acoger e integrar a los laicos que deseen vivir el carisma.
85. El desafío que se presenta al discernimiento calasancio es el saber encarnar el núcleo fundamental del carisma en formas de vida religiosa o en formas laicales.



6 ▶ CONCLUSIÓN

86. El Proyecto de MISIÓN COMPARTIDA parte del convencimiento de que Dios continúa llamando a religiosas y laicos al seguimiento de Jesús según el estilo del P. Faustino Míguez, cada uno desde el estado de vida a que ha sido llamado. La dignidad cristiana, fuente de igualdad de todos los miembros de la Iglesia, garantiza y promueve el espíritu de comunión y de fraternidad y se convierte en el secreto y la fuerza de nuestro dinamismo apostólico y misionero⁸⁵.
87. La participación en la misión evangelizadora de la Iglesia exige hoy, en este nuevo milenio, un renovado empuje misionero para seguir proclamando la Buena Nueva de Jesús y obedecer así su mandato: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia de la creación” (Mc 16,15). Las múltiples situaciones y problemas que afectan a la Iglesia y al mundo de hoy sólo pueden ser abordados desde la comunión y la responsabilidad de todos los cristianos.
88. Nuestro Instituto se hace eco de la llamada de la Iglesia y opta decididamente por compartir la misión con los laicos, consciente de que esta opción exige una renovada visión eclesial, un discernimiento constante y gran respeto a la diversidad dentro de la unidad del

⁸⁵ *ChL 17*

Instituto. Por ello, el Instituto se compromete a la creación de las estructuras necesarias para llevar adelante este Proyecto de Misión Compartida. Es necesario el empeño de cada una de las religiosas y laicos para que, con decisión y espíritu profético, colaboremos en la apertura de nuevos caminos por los que el carisma recibido por el P. Faustino pueda ser compartido y vivido en la Iglesia al servicio de niños y jóvenes.

89. El Espíritu Santo que ha animado e impulsado la vida y la historia del Instituto desde los inicios hasta la actualidad, seguirá acompañándonos en esta nueva primavera de la Iglesia para que todos, como miembros de la gran Familia Calasancia, podamos contribuir a establecer la civilización de la verdad y del amor.
90. Que María, Divina Pastora, primera educadora y modelo de cada uno de los que nos sentimos comprometidos en la tarea de anunciar el Evangelio, nos inspire fortaleza de ánimo y confianza en Dios para poder hacer realidad, en cada una de nuestras obras, este Proyecto de MISIÓN COMPARTIDA.

Madrid, 2004

▶ ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. OBJETIVOS.....	5
3. FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS Y CARISMÁTICOS.....	6
3.1. La misión.....	6
3.2. La Iglesia, nuevo pueblo de Dios, misterio de comunión.....	8
3.3. Llamada universal a la santidad. Diversidad y complementariedad de las vocaciones en la Iglesia....	9
3.4. La vocación del laico.....	11
3.5. La vida religiosa.....	12
3.6. El carisma, don del Espíritu.....	14
3.7. El carisma calasancio.....	15
3.8. Participación en el carisma calasancio.....	18
4. CAMINO RECORRIDO EN EL INSTITUTO.....	21
5. MODALIDADES DE RELACIÓN Y PERTENENCIA.....	24
5.1. Modalidad de cooperación en la acción calasancia.....	25
5.2. Modalidad de participación en la misión calasancia.....	26
5.3. Modalidad de integración en el carisma del Instituto Calasancio.....	28
6. CONCLUSIÓN.....	30

► SIGLAS

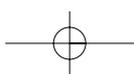
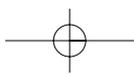
* Documentos de la Iglesia:

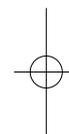
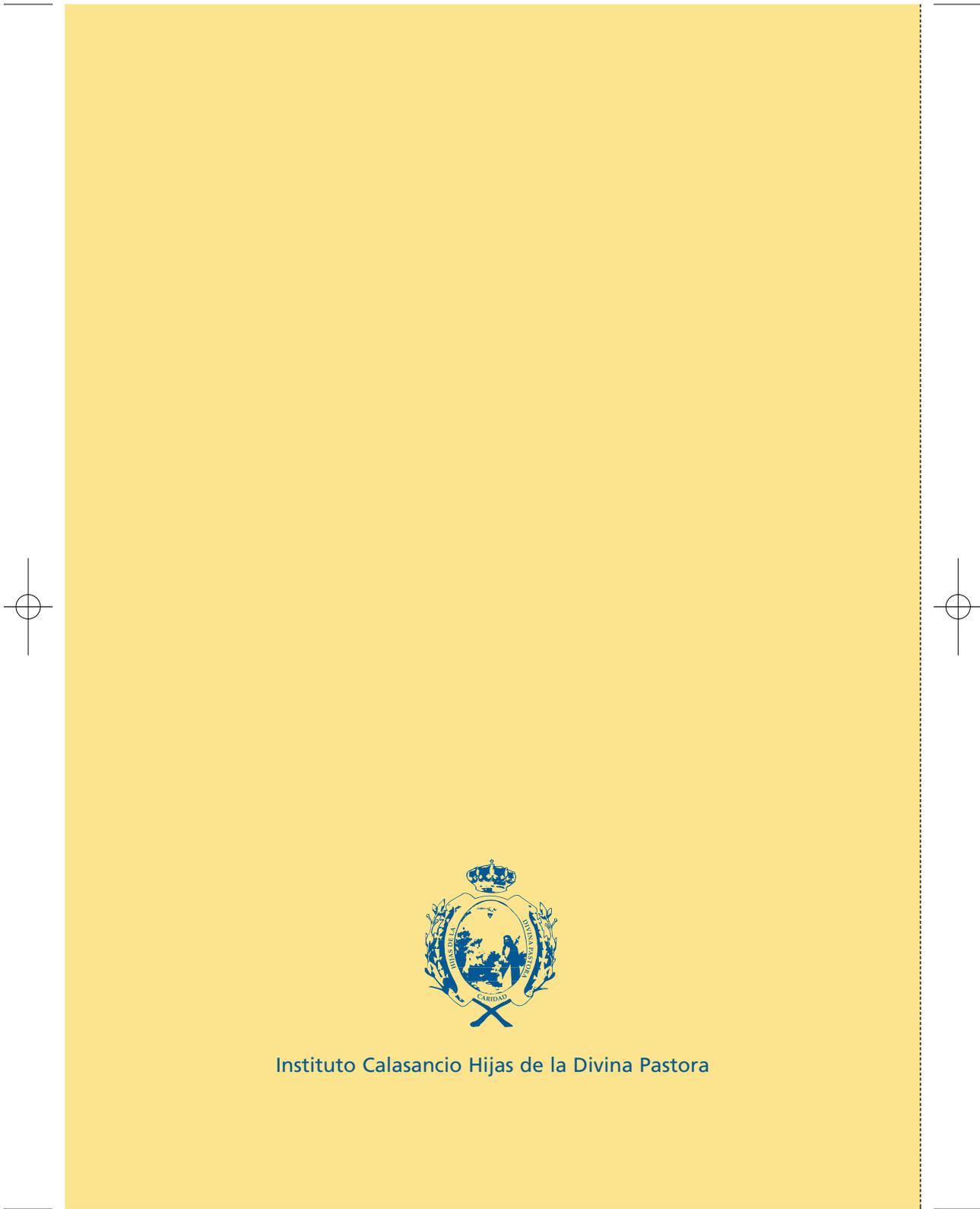
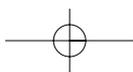
AG	Ad gentes (1965). Sobre la actividad misionera de la Iglesia.
AA	Apostolicam actuositatem (1965). Sobre el apostolado de los seglares.
CdC	Caminar desde Cristo (2002).
ChL	Christifideles laici (1989). Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo.
EN	Evangelii Nuntiandi (1975). Evangelización del mundo contemporáneo.
GE	Gravissimum educationis (1965). Sobre la educación cristiana de la juventud.
GS	Gaudium et spes (1965). Sobre la Iglesia en el mundo actual.
LG	Lumen Gentium (1965). Constitución dogmática sobre la Iglesia.
MR	Las relaciones entre los obispos y los religiosos en la Iglesia (1978).
NMI	Novo Millennio Ineunte (2001).
PC	Perfectae caritatis (1965). Sobre la adecuada renovación de la vida religiosa.
PCME	Las personas consagradas y su misión en la escuela (2002).
PUEBLA	La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina (1979).
VC	Vita consecrata (1997). La vida consagrada.
VFC	La vida fraterna en comunidad (1994).

1► Misión Compartida

*** Documentos Calasancios**

AC	Analecta Calasantiana.
BF	Bases del Fundador (1885).
C	Constituciones del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora (1992).
CF	Constituciones del Fundador (1889).
Ep	Cartas del Siervo de Dios Faustino Míguez (1985).
HPF	Habla el P. Fundador (1985).
PEIC	Propuesta Educativa del Instituto Calasancio (1986).
R	Reglas del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora (1992).
RF	Reglas del Fundador (1897).
TE	Testamento Espiritual del P. Faustino (1922).





Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora

